

que el asunto de los gobiernos territoriales para California, Utah, y Nueva-México, se discutiera por un Comité especial de trece individuos, el cual debería también indicar los medios más convenientes para arreglar de una vez las enojosas diferencias á que estaba dando lugar la cuestión de la esclavitud. La

proposición de Mr. Foote se discutió **1850.** varias veces, pero sin que se resolviera nada hasta el 18 de abril, en que se aprobó por treinta votos contra veintidos. Los acuerdos de Mr. Clay así como también otros presentados por Mr. Bell, del Tennessee, se pasaron al mismo Comité, el cual se componía de seis diputados del Norte y otros tantos del Sur, y de Mr. Clay que fué elegido Presidente.

El día 8 de mayo, Mr. Clay sometió á la consideración de sus compañeros, un proyecto para arreglar todas las diferencias, acompañando una serie de *bills* que tenían por objeto admitir á California como Estado, establecer gobiernos territoriales en Utah y Nueva-México, pagar á Texas una suma suficiente á fin de arreglar la cuestión de límites, dictar las órdenes más oportunas para la captura de esclavos fugitivos, y últimamente, abolir el tráfico de esclavos en el distrito de Columbia (\*).

Al tratarse este asunto promoviéronse enojosos y prolongados debates que duraron varias semanas sin que se resolviese cosa alguna, hasta que á principios de agosto se reconoció que no sería fácil conseguir la aprobación del *bill omnibus*, como así se llamaron los presentados por Mr. Clay (\*\*).

(\*) El Senador Benton pronunció en aquella ocasión un notable discurso combatiendo el plan de esclavitud propuesto por Mr. Clay. En la *Revista de los treinta años* se encontrarán los principales párrafos, vol. II, págs. 749-65.

(\*\*) Los debates que sobre este asunto tuvieron lugar en el Senado en 22 de julio de 1850, se encontrarán en la *Vida, correspondencia y discursos de Enrique Clay*, vol. VI, páginas 529-67.

Entre tanto ocurrían importantes acontecimientos: la Convención de Nashville, organizada por los partidarios de la esclavitud, se reunió á principios de junio, mas aunque parecía que iba á originarse algún conflicto, no sucedió así afortunadamente, pues las proposiciones que se presentaron para el arreglo de la cuestión que entonces agitaba al país, no eran nuevas, ni tampoco importantes. Texas por su parte, trataba de adoptar una política que en su concepto debía resolver favorablemente la cuestión de límites con Nueva-México, pero esto no era cosa fácil, y el Presidente tomó sus disposiciones para que las leyes se respetaran religiosamente.

En medio de esta escitación cayó enfermo el general Taylor y á los cinco días, es decir en 9 de julio de 1850, entregó su alma á Dios á los sesenta y seis años de edad, y sin que le hubiera quedado tiempo de llevar á cabo los planes que se había propuesto al ser nombrado Presidente de los Estados- Unidos. La muerte de aquel héroe fué en extremo sentida, y las honras fúnebres que se le hicieron, revelaban que aunque hubiese muchos que no participasen de sus opiniones políticas, ninguno ponía en duda que el general Taylor era un esclarecido ciudadano amante de su patria, y que había desempeñado siempre sus deberes con el mayor celo y rectitud.

Millard Fillmore dirigió en 10 de julio á las dos Cámaras del Congreso un breve, pero sentido mensaje deplorando sinceramente que la muerte del general Taylor, le elevase á la silla presidencial, y recomendando que se tributasen los debidos honores al **1850.** ilustre difunto. En el mismo día prestó Mr. Fillmore el juramento de costumbre, y el día 13 se verificaron los funerales. Mr. W. R. King fué elegido Presidente, *pro tempore*, del Senado, y habiendo



Millard Fillmore



que el asunto de los gobiernos territoriales para California, Utah, y Nueva-México, se discutiera por un Comité especial de trece individuos, el cual debería también indicar los medios más convenientes para arreglar de una vez las enojosas diferencias á que estaba dando lugar la cuestión de la esclavitud. La proposición de Mr. Foote se discutió varias veces, pero sin que se resolviera nada hasta el 18 de abril, en que se aprobó por treinta votos contra veintidos. Los acuerdos de Mr. Clay así como también otros presentados por Mr. Bell, del Tennessee, se pasaron al mismo Comité, el cual se componía de seis diputados del Norte y otros tantos del Sur, y de Mr. Clay que fué elegido Presidente.

El día 8 de mayo, Mr. Clay sometió á la consideración de sus compañeros, un proyecto para arreglar todas las diferencias, acompañando una serie de *bills* que tenían por objeto admitir á California como Estado, establecer gobiernos territoriales en Utah y Nueva-México, pagar á Texas una suma suficiente á fin de arreglar la cuestión de límites, dictar las órdenes más oportunas para la captura de esclavos fugitivos, y últimamente, abolir el tráfico de esclavos en el distrito de Columbia (\*).

Al tratarse este asunto promoviéronse enojosos y prolongados debates que duraron varias semanas sin que se resolviese cosa alguna, hasta que á principios de agosto se reconoció que no sería fácil conseguir la aprobación del *bill omnibus*, como así se llamaron los presentados por Mr. Clay (\*\*).

(\*) El Senador Benton pronunció en aquella ocasión un notable discurso combatiendo el plan de esclavitud propuesto por Mr. Clay. En la *Revista de los treinta años* se encontrarán los principales párrafos, vol. II, págs. 749-65.

(\*\*) Los debates que sobre este asunto tuvieron lugar en el Senado en 22 de julio de 1850, se encontrarán en la *Vida, correspondencia y discursos de Enrique Clay*, vol. VI, páginas 529-67.

Entre tanto ocurrían importantes acontecimientos: la Convención de Nashville, organizada por los partidarios de la esclavitud, se reunió á principios de junio, mas aunque parecía que iba á originarse algún conflicto, no sucedió así. Afortunadamente, pues las proposiciones que se presentaron para el arreglo de la cuestión que entonces agitaba al país, no eran nuevas, ni tampoco importantes. Texas por su parte, trataba de adoptar una política que en su concepto debía resolver favorablemente la cuestión de límites con Nueva-México, pero esto no era cosa fácil, y el Presidente tomó sus disposiciones para que las leyes se respetaran religiosamente.

En medio de esta escitación cayó enfermo el general Taylor y á los cinco días, es decir en 9 de julio de 1850, entregó su alma á Dios á los sesenta y seis años de edad, y sin que le hubiera quedado tiempo de llevar á cabo los planes que se había propuesto al ser nombrado Presidente de los Estados Unidos. La muerte de aquel héroe fué en extremo sentida, y las honras fúnebres que se le hicieron, revelaban que aunque hubiese muchos que no participasen de sus opiniones políticas, ninguno ponía en duda que el general Taylor era un esclarecido ciudadano amante de su patria, y que había desempeñado siempre sus deberes con el mayor celo y rectitud.

Millard Fillmore dirigió en 10 de julio á las dos Cámaras del Congreso un breve, pero sentido mensaje deplorando sinceramente que la muerte del general Taylor, le elevase á la silla presidencial, y recomendando que se tributasen los debidos honores al ilustre difunto. En el mismo día prestó Mr. Fillmore el juramento de costumbre, y el día 13 se verificaron los funerales. Mr. W. R. King fué elegido Presidente, *pro tempore*, del Senado, y habiendo



Millard Fillmore





dimitido todo el Gabinete cubriéronse las vacantes en el acto. Como Daniel Webster se encargó de la Secretaría de Estado (\*), el nuevo Presidente se podía contar tan seguro, como si se le hubiere elegido por el voto particular.

En 6 de agosto remitió el Presidente á la Cámara un mensaje referente á la cuestion de límites entre Texas y Nueva-México, acompañando al propio tiempo copia de la contestacion de Mr. Webster á la carta del gobernador Bell, fechada el dia 5, en la cual se quejaba de la conducta del coronel Monroe en Nueva-México. La carta de Mr. Webster, es tan clara como concisa, y en ella alega que los Estados-Unidos no deben intervenir en los asuntos ajenos á dicha provincia, anunciando al propio tiempo que el Presidente estaba resuelto á defender los derechos y leyes de Nueva-México, así como de Texas, hasta que el Congreso resolviera sobre aquel asunto. A continuacion reproducimos un párrafo de dicha carta que da á conocer las ideas de su autor. Hélo aqui: «En una de las últimas comunicaciones, dirigida al Congreso con fecha 17 de junio último, declaraba el Presidente que no tenia derecho para resolver la cuestion de límites, ni deseaba tampoco intervenir en ella, y que la autorizacion para hacerlo, debia residir en otra parte. El objeto del Gobierno ejecutivo, ha sido, y puedo asegurar que aun lo es, conservar la paz del pais, mantener en cuanto sea posible el estado de cosas del mismo modo que en la fecha del tratado, y defender los derechos de las partes respectivas hasta que se resuelva por una autoridad competente la importantísima cuestion de

límites. Por este tratado, reconocido ahora como ley suprema del pais, se estipula que los habitantes serán protegidos así en sus libertades como en el usufructo de sus bienes, permitiéndoseles el libre ejercicio de su religion; y dicho está con esto que es deber del Presidente proveer al cumplimiento de la citada ley en todas sus partes. Este es seguramente el único objeto que debe proponerse el Poder ejecutivo.»

Durante el mes de agosto las diversas medidas propuestas en el *bill omnibus* fueron aprobadas separadamente por el Congreso, y en el mes de setiembre las sancionó el Presidente Fillmore (\*). Poco despues se resolvió definitivamente la cuestion de Texas y Nueva-México, habiéndose acordado satisfacer á la primera diez millones de duros para satisfacer sus demandas contra los Estados-Unidos. El dia 13 se aprobó en el Senado por treinta y cuatro votos contra diez y ocho el *bill* reconociendo á California como Estado, y otro por el cual se concedia el gobierno territorial á Nueva-México; y en 18 de setiembre recayó tambien la aprobacion sobre dos mas, el primero referente á los esclavos fugitivos, y el segundo para suprimir el tráfico de esclavos en el distrito de Columbia. Segun la Constitucion de California, prohibiase en este Estado la esclavitud, pero no se resolvia nada respecto á Nueva-México y Utah. Mrs. W. M. Gwinn y J. C. Fremont, senadores electos de California, tomaron luego asiento entre los miembros del gran Consejo de la nacion.

De este modo se dió por entonces fin á los violentos y enojosos debates suscitados al discutirse la enmienda de Wilmot, y espe-

(\*) Tomás Corwin fué nombrado Secretario del Tesoro; C. M. Conrad, de la Guerra; W. A. Graham, de la Armada; Alejandro H. H. Stuart, del Interior; J. J. Crittenden, de Hacienda, y N. K. Hall, Administrador general de correos.

(\*) Mr. Benton hace varias observaciones respecto á la opinion de algunos senadores del Sur, al discutirse la admision de California como Estado de la Union, y reproduce tambien la protesta que firmaron diez miembros, insistiendo en que se insertara en el *Diario de las sesiones*.